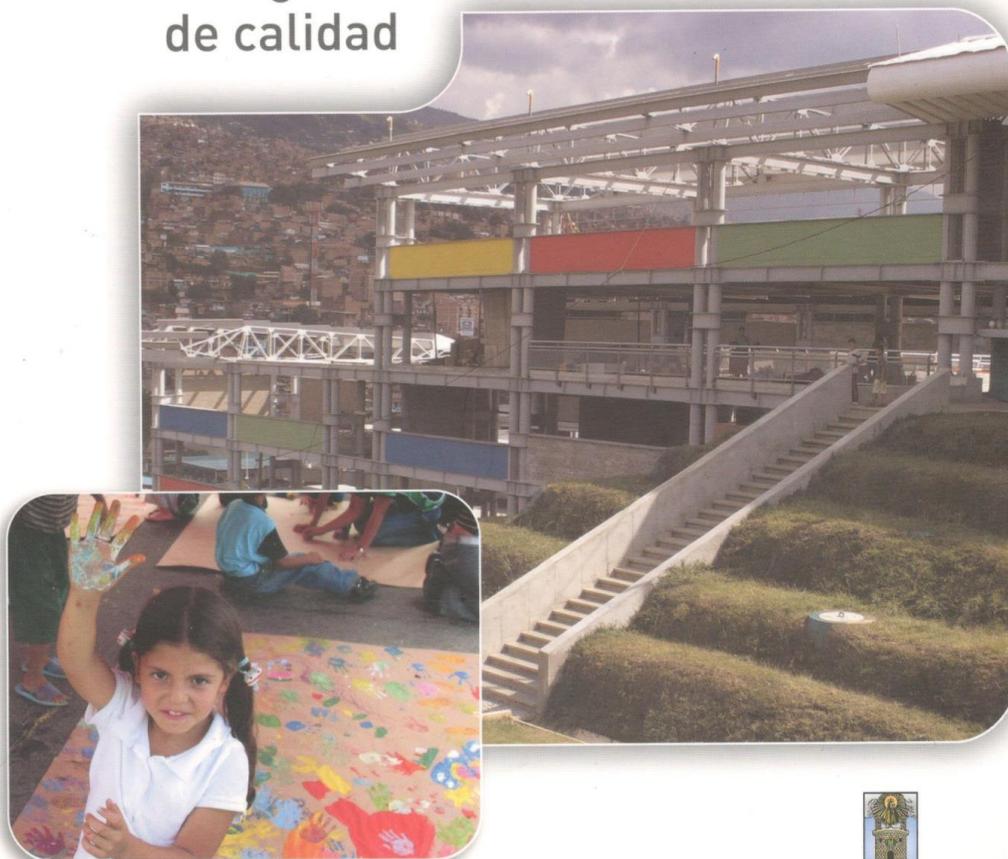


OBSERVATORIO DE PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

Revista con-sentido pedagógico

Colegios
de calidad



Alcaldía de Medellín



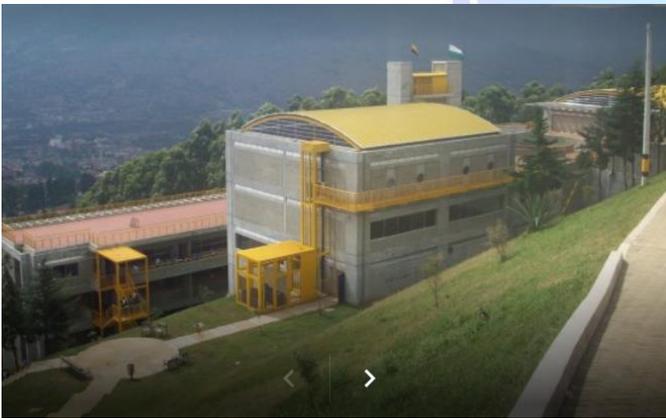
CONSTRUYENDO CALIDAD DESDE LA INCLUSIÓN Y LA CONVIVENCIA

Marta Cecilia Echeverri Munera
Alexandra Latorre Ahumada
Rodrigo Jiménez Martínez
Sor Maria García Crespo

Institución Educativa Joaquín Vallejo Arbeláez

INTRODUCCIÓN

La comuna 8 ubicada en el sector centro oriental de Medellín da acogida a La Institución Educativa Joaquín Vallejo Arbeláez y su sección las Golondrinas. Para llegar a este lugar se hace necesario realizar un recorrido desde el centro de la ciudad hasta las empinadas laderas del cerro Pan de azúcar, pasando por diferentes barrios y sectores como son Boston, Enciso, los Mangos, Tres esquinas, Llanaditas y Golondrinas.



Cuatro años después de construirse la planta física de este nuevo Colegio, la historia de la Joaquín Vallejo Arbeláez está llena de hitos que demuestran el compromiso de sus directivos y docentes por fusionar en sus aulas a una población proveniente de otras instituciones educativas del sector y atender a una comunidad profundamente diversa y con las características socioculturales que marcan a los habitantes de los barrios Llanaditas, Golondrinas, el Pacífico y Altos de la Torre, principales actores en este relato.

Parte de lo que ha significado la construcción del Joaquín Vallejo Arbeláez para la comunidad educativa del sector, se reflejará a través de este texto, donde se recogen algunas miradas y testimonios de aquellos que han hecho parte de los cuatro años de vida de la nueva Institución. Aquellos directivos, docentes, estudiantes y padres de familia

que han visto cómo se transforma el sector y poco a poco también sus vidas.

Entre Las Letras De Coltejer Y El Pan De Azúcar



Los estudiantes del Joaquín Vallejo Arbeláez le dicen sencillamente el "morro", pero para la mayoría de los habitantes de Medellín, ese gran cerro que resguarda imponente el costado centro oriental de la ciudad, es más conocido como el Pan de Azúcar. Aparte de su singular nombre, el Pan de Azúcar es reconocido por los más viejos porque allí se encendieron durante 45 años las famosas letras de Coltejer; ubicadas estratégicamente en el cerro con el fin de que toda la ciudad las pudiera observar como el símbolo de una industrialización próspera y pujante. Letras que han sido punto de referencia para todos los que habitan la ciudad desde tiempo atrás y que hoy hablan de los cambios y transformaciones de la misma. Ocho letras que antes se veían majestuosas sin asomo de vecino alguno, pero que hoy evidencian como este cerro se ha convertido en casa de una gran cantidad de pobladores que no encontraron otra alternativa que venir a refugiarse en estas tierras.

De La Diversidad Cultural Y El Habitar De Un Territorio

"En los pies del cerro Pan de Azúcar habita un mosaico de familias provenientes de lugares remotos que por azares del destino han llegado a una ciudad"

que no tiene espacio para ellos, pero en la que el cerro los ha acogido generosamente..."

Tomado de: Folletos de los Cerros tutelares de Medellín/Pan de Azúcar

Los rostros de los primeros pobladores de lo que actualmente se conoce como Llanaditas tienen aspectos ya maduros. Rostros que de nacimiento fueron curtidos por el sol de Apartado, Quibdó, Cañas Gordas o Dabeiba, pero que debido a las condiciones de violencia que han azotado a dichas regiones en los últimos 50 años, tuvieron que tomar la decisión de salir de sus tierras sin saber qué les depararía el destino.

Mucha de esta población rural fue llegando a Medellín, pero no precisamente a los barrios tradicionales y acogedores de la ciudad; Fueron las despobladas laderas del Valle de Aburrá las que les ofrecieron una opción para construir sus casas y remendar sus vidas. Y precisamente dentro de estas laderas, la base del Pan de Azúcar fue un espacio elegido especialmente por inmigrantes del Urabá Chocoano y Antioqueño.

Lenta y desordenadamente, como un gran manto de rústicas construcciones, el cerro se empezó a poblar. Allí llegaron los propios y los ajenos, los de aquí y los de allá, todos atesorando un espacio que les permitiera dar un impulso a sus vidas y a las de sus descendientes. Vidas que tendrían por abuelas y abuelos a personas que en su mayoría son de origen campesino y que por ende labraban la tierra como medio de subsistencia; trabajadores del campo que al llegar a la ciudad se vieron obligados a cambiar de labor y dedicarse a ser obreros de construcción, lavadores de carros, personal de servicios domésticos y venteros callejeros; Inclusive algunos tuvieron que dedicarse a la prostitución o a la mendicidad, eso sin contar los que se quedaron totalmente sin ningún arte u oficio para desempeñar.

Pero poblar un espacio no es solamente estar en él, no es solamente "llenar" un "vacío". Poblar un espacio es recurrir a él para llenarlo de significado.

Y esto fue lo que lentamente sucedió en el Pan de Azúcar, una comunidad que desde la diversidad conjugaba tradiciones y visiones del mundo, dando paso a singulares maneras de habitar el lugar conservando sus comportamientos y tradiciones o modificándolas y adaptándolas.

En la actualidad podría decirse como dato tradicional que las familias que habitan la zona pertenecen al estrato 1 en su mayoría y en un bajo porcentaje al 2. Por lo general constituyen núcleos familiares con un alto número de hijos llegando inclusive a tener hasta diez. Igualmente es común ver a jóvenes madres cabezas de familia desfilando varias veces al día por las calles del barrio con sus niños en brazos y separadas de sus compañeros porque éstos un día decidieron salir y no regresar o porque simplemente la muerte se los arrebató. Sin embargo, es frecuente toparse con hombres que, unidos por la fuerza de la raza, deciden adoptar la figura de padrastros y criar los hijos propios con los ajenos.

Muchas de estas personas no devengan lo suficiente como para cubrir los gastos de una completa alimentación; sin embargo, es común que se tenga alto consumo de bebidas alcohólicas.



Parte de los habitantes viven hacinados en pequeñas construcciones hechas con cartón y madera llamados "ranchos": pequeñas cajas que recuestan en la loma y las nivelan sobre dos palos y un travesaño al que le fijan tablas para darle la forma al piso. Casas ubicadas en terrenos de alto riesgo, vulnerables a cualquier desastre ambiental y que en su mayoría no cuentan con las divisiones necesarias para garantizar la privacidad de cada individuo.

A pesar de todo, la transformación paisajística y cultural es continua y notoria, pues en medio del cartón y las láminas de zinc, hoy existen muchas edificaciones que se levantan en construcción tradicional y de manera formal erguidas en dos y tres pisos.

Unos y otros han ido estructurando una nueva cultura sin darse cuenta; conviven y comparten gustos y necesidades, entretejen un mundo común para ellos y se hacen sentir como una sola comunidad que es capaz de conformar grupos electos y representativos como la Acción Comunal, Cootransmallat y otras asociaciones que dan muestra de su unión y fusión.

De esta forma y de otras tantas, fueron cobrando vida los barrios Llanaditas, Golondrinas, el Pacífico y Altos de la Torre. Barrios donde la diversidad de razas, costumbres, regiones y talentos conviven a diario en un mismo territorio configurando nuevas relaciones con el espacio y con ellos mismos. En fin, un escenario donde se conjugan lo diverso y lo adverso con los sueños de una comunidad que aspira a salir adelante y que mira desde lo alto a una ciudad que a veces parece cercana y a veces lejana.

El derecho a la educación: un actor fundamental en Llanaditas, golondrinas, el pacífico y altos de la torre.

"Altos de la Torre y el Pacífico fueron fundados a mediados de los años 90 por población campesina proveniente, en su mayoría de municipios del

departamento de Antioquia..." ". estas personas fueron golpeadas por la exclusión de la ciudad, la cual los marginaba de derechos tales como el acceso a servicios públicos domiciliarios, el empleo digno y la salud. En materia educativa, la exclusión se manifestaba en la manera como los niños, niñas y jóvenes del sector eran recibidos por las instituciones educativas..." .. tenían dificultades para mantenerse en las instituciones por falta de uniformes, material educativo o por discriminación por habitar en el barrio.... prácticas educativas poco flexibles frente a la situación vivida por los y las estudiantes provenientes del sector. Lo anterior, unido a las grandes distancias que debían recorrer para llegar a los centros educativos, hacía que hubiese altísimos índices de deserción...

Tomado de la entrevista a Fanny Arbeláez Soto, Coordinadora, Colegio Cedepro, Altos de la Torre Medellín. Octubre 4 de 2011

Poder recibir una educación cercana, que respondiera a sus necesidades y bajo unas condiciones que favorecieran el acceso y la permanencia de sus hijos, era una de las demandas más sentidas en la comuna 8.

Así pues, con un número inicial de 35 estudiantes se crea oficialmente el 20 de julio de 1991 el Centro educativo bajo la denominación de "**Escuela Las Golondrinas, Social Comunitaria "Alberto Rendón C,** que fue la primera en empezar labores en el sector. Atendía solo a población infantil, pero gracias al compromiso y al esfuerzo de la comunidad, fue creciendo hasta completar la básica primaria y secundaria, logrando constituirse en Institución educativa. Obteniendo para el año 2006 su primera promoción de bachilleres.

Debido a la gran demanda, otras instituciones empiezan a prestar servicios en la zona. Tal es el caso del actual Colegio Cedepro que fue construido por

la comunidad en 2001 y que en sus inicios comenzó a funcionar con el apoyo de docentes voluntarios. Luego este plantel fue asumido por el programa de cobertura educativa de la Secretaría de Educación para garantizar el acceso de las niñas y niños que habitan Altos de la Torre y el Pacífico al sistema educativo oficial.



Similarmente inicia actividades Coferrini, ubicado en el sector Villa Lilia y el Colegio Básico Camino de Paz, operado por la Fundación las Golondrinas, situado en el sector de Llanadas.

Pero generar una oferta educativa en la zona traería un sinnúmero de retos y oportunidades, de preguntas y aprendizajes para todas aquellas instituciones y personas que día a día asumieron el desafío de hacer realidad el derecho a la educación en las laderas de la comuna 8.

¿dónde está la papelería del estudiante?

Esta era la pregunta que constantemente les hacía la profe Margarita a los padres de familia que llegaban a matricular a sus hijos a la nascente escuela Las Golondrinas. - *"No la trajimos, salimos en medio de un tiroteo con lo poco que teníamos encima y nos vinimos para Medellín porque teníamos un familiar"*- Y Margarita, maestra de corazón y oficio, entendiendo claramente que a aquellos niños y niñas no se les podía negar la oportunidad de estudiar, les abrió las puertas de la escuela.

Muchos de los estudiantes que se acercaban a las instituciones no contaban con una información académica clara, mientras que otros tantos llegaban con procesos educativos incompletos o deficientes. Igualmente eran muchos los casos de niños con 9,10 y 11 años sin saber leer ni escribir.

Pese a estas situaciones, todas las escuelas e instituciones hacían lo posible por brindar acceso a la educación a todo aquel que la requería, aún sin la papelería reglamentaria.

"La mayoría de las veces se confió en la información del acudiente para ubicar al estudiante en el grado respectivo. Cuando surgían dudas se les hacía a los estudiantes evaluaciones diagnósticas. En fin, siempre se buscó garantizar el ingreso, la permanencia y la promoción escolar. De igual manera el nivel de repitencia, inasistencia y deserción escolar era alto, dadas las condiciones de la población."

Tomado de la entrevista a Margarita María Núñez, tercera docente que tuvo la Escuela vinculada desde el año 1993 a la Institución en básica primaria. Agosto de 2011.

¿Abrir las puertas a la diversidad?

Abrir las puertas de los establecimientos a toda la población del sector fue abrirlas a la diversidad de todo un país y a las dificultades que siempre se han tenido para entenderla.

Venidos de la ribera del río, de la montaña, de la costa y de diferentes barrios cercanos, la creciente población fue llenando de una gran pluralidad el diario vivir de las aulas de clase. Reunir bajo un mismo escenario a afrodescendientes, campesinos, y ciudadanos llevó a que se formaran grupos acorde a su raza y lugar de procedencia. Lo que facilitaba la agresión entre unos y otros, situación que fue más recurrente al aumentarse el número de estudiantes atendidos. De la misma manera era preocupante para directivos y docentes los múltiples casos de

inasistencia y deserción escolar sin una causa aparente.

Todo este escenario, documentado periodo tras periodo en los registros de las instituciones, se iba configurando como una situación problémica que generaba diferentes "preguntas" y "miradas" en los maestros y directivos. Preguntas que sólo podían ser afrontadas de cara a la comprensión del contexto específico.

"En este nuevo contexto de ciudad, en la periferia de Medellín, la educación toma diversos matices, nuestras aulas más que un lugar de procesos educativos son el espacio para el encuentro. La socialización toma un lugar en la intencionalidad de los docentes, empieza a hacer parte de la conversación, donde nos preguntamos por las mejores alternativas para mitigar las diferencias, resignificar los sueños de cada estudiante individual y en colectivo, sanear el dolor y de alguna manera, devolverles a muchos la alegría y esperanza de un mundo mejor."

Tomado de la entrevista a Margarita María Núñez, Agosto de 2011.

Ante estas inquietudes las escuelas e Instituciones tuvieron que adelantar proyectos para que los estudiantes se integraran de múltiples maneras a los saberes y encontraran escenarios para mejorar los procesos de convivencia. Por ejemplo, en la IE Las Golondrinas se crea la huerta escolar, el proyecto de ajedrez y dos grupos de danzas, uno conformado por estudiantes Afrodescendientes y otro conformado por estudiantes y profesores. También se realizaban actividades que contribuían a generar sentido de pertenencia por la institución entre las cuales se destacaba **Un día de amor por el colegio**, que consistía en dedicar una jornada para el trabajo en la organización de un área específica de las instalaciones del colegio. Esta actividad era impulsada por el Rector y la hacían los estudiantes de los grados superiores.

"...en nuestras actuaciones también damos cuenta de la apertura a nuevas formas educativas, aquellas requeridas por niños, niñas y jóvenes con necesidades educativas especiales, quienes han podido estar en las aulas de clase gracias a la acogida de los maestros quienes se las ingeniaban a través de prácticas pedagógicas más lúdicas que les permitían, a través del juego, el canto y el deporte integrarse y desarrollar habilidades..."

Tomado de la entrevista a Margarita María Núñez, Agosto de 2011.

¿Dónde alojar a tantos estudiantes?

Un contexto lleno de diversidad y unos equipos de docentes y directivos que se esforzaban para dar lo mejor de sí, eran los dos elementos básicos que se conjugaban en el diario vivir de las Instituciones Educativas y escuelas de la Comuna 8.

Sin embargo, la población de estudiantes para atender en la zona seguía creciendo y los espacios eran insuficientes para prestar el servicio. Tanto en Coferrini, Cedepro y en el colegio básico Camino de Paz, la matrícula iba en aumento. Ya para el 2006, la Institución Educativa Las Golondrinas contaba con 850 estudiantes aproximadamente; un rector, una coordinadora y 18 docentes.

El incremento de la demanda educativa implicaba ampliar cobertura a costa de utilizar otros espacios y generar estrategias que, si bien mitigaban la necesidad, no la resolvían.

"...se hizo necesario readecuar espacios como la biblioteca, la sala de informática y de profesores, habilitándolos como aulas para dar cabida a la población que cada vez era mayor y de esta manera dar continuidad a los procesos educativos..."

Tomado de la entrevista a Margarita Maña Núñez, Agosto de 2011.

Fueron múltiples las voces y las cartas emitidas por directivos y por la Acción Comunal dirigidas a la

Secretaría de Educación y diferentes autoridades buscando encontrar soluciones a la problemática, gracias a esto pronto esa respuesta llegaría directamente desde el despacho del alcalde.

La noticia de que un nuevo habitante quiere vivir entre nosotros

Finalizando el año 2006 la comunidad educativa de los sectores de Llanadas , Los Mangos, Altos de La Torre y Golondrinas representada por líderes comunitarios, rectores coordinadores y maestros de las Instituciones del sector (Fundación Las Golondrinas, Coferrini, Cedepro e Institución Las Golondrinas) reciben la visita del subsecretario de educación y la jefe de planeación municipal quienes comunicarían la decisión del Municipio de construir un nuevo colegio en el barrio Llanadas que se llamaría Joaquín Vallejo Arbeláez.

Esta construcción haría parte del programa **escuelas y colegios de calidad** el cual era liderado por la administración municipal desde un enfoque de coordinación intersectorial.

En el año 2007 la comunidad fue invitada al palacio de exposiciones para conocer el proyecto del nuevo Colegio y la maqueta, llevándose una gran sorpresa porque se apreciaba su magnitud y algunos espacios como la zona verde, el auditorio, las salas de informática, laboratorios, ascensor, placas deportivas, restaurante, biblioteca y un sinfín de aulas, sobresaliendo la de preescolar por su gran tamaño.



El proyecto pretendía atender a más de 2000 estudiantes de la zona y cubrir la oferta que a la fecha tenía Cedepro, Coferrini, Colegio Básico Camino de Paz y Las Golondrinas. En un primer momento se pensó que Las Golondrinas no se fusionaría con el nuevo colegio, pero pasados varios días se confirmó que efectivamente ésta se convertiría en una sede del Joaquín Vallejo Arbeláez. La buena nueva representaba la oportunidad de contar con una planta física con todas las comodidades y con una infraestructura envidiable que permitiría salir del hacinamiento y dar respuesta a la demanda educativa del sector.

Desde ese momento toda la comunidad educativa empezó a soñar con el nuevo colegio...

"El sueño era poder estar en un espacio amplio y cómodo con mayores facilidades para llevar a cabo el proceso educativo con estos niños, niñas y jóvenes, era brindarles la oportunidad de estar en un magnífico colegio, el que ellos a pesar de sus dificultades económicas se merecían (...) poder contar con un lugar más cercano donde los jóvenes pudieran realizar todo su bachillerato sin tener que desplazarse hacia otras instituciones, lo cual les generaba un gasto económico a sus familias"

Tomado de la entrevista a Francly López Eusse, docente de básica primaria, sede Golondrinas. Agosto de 2011

"La comunidad sueña con educación incluyente, que ofrezca contenidos académicos pero que, sobre todo reconozca las dificultades del contexto de los y las estudiantes y diseñe estrategias para abordarlas".

Tomado de la entrevista Fanny Arbeláez Soto, Coordinadora de colegio Cedepro, altos de la torre Medellín. Octubre 4 de 2011

"Que llenara las expectativas de la comunidad y que se convirtiera en un eje de desarrollo dentro de la comunidad pero que a la vez fuera una fuente de conocimiento, de valores y de integración."

Tomado de la entrevista a Yehiz Duban Cacante Caballero, docente de básica primaria. Agosto de 2011.

"La expectativa la llamamos El colegio que soñamos, donde todos esos faltantes que teníamos como espacio, nueva tecnología, la biblioteca, mayor cantidad de estudiantes y docentes iban a solucionarse y pasarían a ser parte de la vida diaria."

Tomado de la encuesta a Diana Mira Hernández, docente de básica primaria. Agosto de 2011

¿Y de las preocupaciones qué?

De la elaboración de un diagnóstico zonal se empezaron a dimensionar algunas de las necesidades que presentaba la comunidad que haría parte de la nueva institución, además de los retos que traería la administración de la misma.

En cuanto al espacio surgían inquietudes acerca de ¿cómo manejar un colegio tan grande?, ¿qué implicaciones tiene un colegio de puertas abiertas?, ¿cómo comunicarse en un espacio de tales dimensiones? Igualmente, existía una preocupación frente a esa gran zona de bosque con la que contaría el colegio pues éste era referente de encuentros amorosos y paso obligado para las comunidades que se desplazaban de Villa Hermosa y otros sectores a Enciso y Llanadas.

Además, sabiendo las características de la población, el tema de la diversidad vuelve a tomar mucha fuerza. ¿Cómo sería la convivencia en un mismo espacio entre estudiantes que procedían de diferentes instituciones y sectores?, ¿Cómo reconocernos?, ¿Cómo lograr que todos los niños, niñas y jóvenes ganaran identidad y reconocimiento en un mismo espacio?

Los procesos construidos y el terreno ganado en las diferentes instituciones y escuelas en torno a la convivencia se verían a prueba en este nuevo

escenario. Inclusive la impronta pedagógica que cada institución impregna en sus procesos educativos entraría hacer parte de los retos de la fusión.

Otro aspecto muy importante era el de la construcción del territorio y la identidad con el nuevo colegio, pues ¿cómo lograr en el Joaquín Vallejo algo mejor de lo que se logró en Las Golondrinas y en las otras instituciones?, ó ¿cómo responder a las necesidades de la comunidad y lograr convertirse en un orgullo para el barrio como lo eran las otras? El hecho de fusionar instituciones y ampliar la cobertura significó para algunas personas de la comunidad una afrenta a lo que con mucho esfuerzo habían conseguido con el tiempo.

"Si nos remontamos a la construcción de la escuela en altos de la torre y el pacífico en 2001, se puede rastrear una intención tras ese esfuerzo: brindarle a niños, niñas y jóvenes del sector educación académicamente pertinente, que además fuera sensible frente a las problemáticas sociales del sector y evitara prácticas discriminatorias.

Esta intención fue la que la comunidad vio amenazada al contemplar la posibilidad de que la escuela comunitaria fuera cerrada."

Tomado de la entrevista Fanny Arbeláez Soto, Coordinadora de colegio Cedepro, altos de la torre Medellín. Octubre 4 de 2011

Entonces, hay que prepararse...

Para directivos y docentes y para la administración era claro que se debían generar actividades previas para disponer el camino hacia el nuevo colegio.

Como parte de la estrategia para acompañar la conformación de los nuevos colegios de Calidad en la ciudad, se propone el trabajo mancomunado entre el sector oficial, el sector privado y diferentes entidades educativas. Para el caso de Joaquín Vallejo la comunidad fue acompañada por la Secretaría de Educación, la Universidad Pontificia Bolivariana, el

Grupo Mundial y el Colegio la Presentación.

Con este grupo dispuesto a trabajar, la primera iniciativa que se emprende es la de construir el horizonte institucional del nuevo colegio. Es claro que la institución debía empezar a generar una identidad que le permitiera ir definiendo su presencia en el territorio. Para esto era muy importante lograr definir la imagen institucional, el escudo, el lema, la bandera, misión, visión, valores y principios institucionales. Igualmente era necesario adelantarse a la integración de las comunidades e intentar construir el reglamento y las normas que regirían al interior del colegio. Muy pronto, se advirtió que este ejercicio más allá de ser elaborado por un reducido grupo de personas, era la primera oportunidad para establecer estrategias de diálogo y construcción conjunta con la comunidad.

Una identidad que se construye colectivamente...

Así pues, se empiezan a generar reuniones con docentes, estudiantes y padres de familia de Camino de Paz, Coferrini, **Cedepro** y por supuesto Las Golondrinas a través de las cuales se discutía acerca de cómo podía estar constituida la misión y visión del colegio teniendo en cuenta el contexto en el cual estaba.

También, dentro del ejercicio de sensibilización, se elaboró un video que explicaba la transformación de IE Las Golondrinas en la IE Joaquín Vallejo Arbeláez y se realizaron actividades en donde las personas podían expresar la forma cómo imaginaban el nuevo colegio e incluso lo dibujaban. Además, se programaban visitas a la construcción donde se dialogaba acerca de los diferentes espacios que tendría las instalaciones.

A través del rector se socializaba el proceso en los diferentes escenarios y con las cuatro Instituciones que albergaban diversas comunidades de estudiantes provenientes de los barrios Golondrinas, Llanaditas, Altos de la torre, El Pacifico, Tres Esquinas y Villa Lilia los cuales pasarían a formar el Nuevo Colegio.

Uno de los aspectos que más inquietaba a toda la comunidad era el establecimiento de normas que realmente garantizaran la sana convivencia y apoyaran de forma efectiva el proceso de integración de las diferentes poblaciones escolares. En esta vía se propuso que para mitigar las diferencias entre los estudiantes se debía crear un único uniforme. En el diseño de éste participaron docentes, directivos, padres de familia y por supuesto los estudiantes. Además, se acordó que al iniciar las clases en el nuevo edificio todos deberían usar camiseta blanca y jean azul hasta que logran conseguir el nuevo uniforme.

- Con esta misma intención, y teniendo en cuenta que los manuales de convivencia de las diferentes Instituciones no serían vigentes en relación a la nueva planta física y al perfil de los estudiantes, se hizo necesario crear una especie de reglamento que unificara criterios frente a la norma y así facilitar los procesos de convivencia. Para esto se desarrollaron varias estrategias:
 - **Aplicación de una encuesta.** Las directivas propusieron una encuesta que se presentó a docentes y estudiantes, con el fin de definir cómo sería la utilización y manejo del nuevo espacio. El uso de zonas verdes, senderos, restaurante, horarios, cafetería, decoración de las aulas, manejo de la disciplina, horarios, desplazamientos (por donde entrar y salir de la institución) entre otros. Los directivos de ese entonces siempre tuvieron muy en cuenta el aporte de todos y cada uno de los integrantes de la comunidad educativa, para planear las estrategias y acciones a realizar al llegar a la nueva institución.
 - **Se elaboró un documento** con los aspectos más importantes y relevantes que se debían tener en cuenta para trabajar con los estudiantes desde el primer día (era algo así como un reglamento provisional). Esto con el fin de que todos hablaran el mismo idioma frente a la nueva comunidad que estaba ingresando a la institución.
 - **Se creó la estrategia de la cultura Juako** encaminada a fortalecer espacios, vivencias, mantenimiento y utilización de cada cosa, uni-

ficación de criterios y establecer una sana convivencia entre todos.

Las normas fueron redactadas así:

- Juako circula siempre por la derecha.
- Juako cuida las zonas verdes.
- Juako no tira basuras al piso.
- Juako no agrede a los compañeros.

Desde entonces Juako se preparaba como el icono institucional que representaría el compromiso de estudiantes, maestros, directivos, padres de familia y demás personas que integran la comunidad educativa. Dicho icono buscaba crear ideales de convivencia y asemejaba el ideal de estudiante referente para todos.

Con estas actividades la apuesta era generar identidad, evitar la discriminación y el conflicto teniendo en cuenta que la población que llegaría era tan diversa.

El nuevo colegio... de los sueños a la realidad (significación de la experiencia).

"La nueva Institución Educativa Joaquín Vallejo Arbeláez, esa que se divisa desde distintos puntos de la ciudad, cual castillo levantado en medio de un bosque en lo alto de la comuna centro oriental." "...tan grande, mágica, un mirador para el disfrute de la bella vista que desde aquí se logra..." "...¡todos los que llegan quedan impactados!"

Tomado de la entrevista a Margarita María Núñez, Agosto de 2011.

En el año 2008 se inaugura la Institución Educativa Joaquín Vallejo Arbeláez bajo la denominación de Colegio de Calidad. En esta fecha se abren las puertas a un poco más de 2200 estudiantes, de los cuales 850 venían de la institución Las Golondrinas y unos 1350 de las coberturas Coferrini, Cedepro y Fundación Las Golondrinas. Por supuesto todos los estudiantes se reciben sin importar edad, raza, procesos académicos o disciplinarios, ni lugar de procedencia; todos hacen parte del nuevo colegio. Los ambientes físicos de la institución contemplan 28 salones amplios e iluminados, dotados con pizarrones de pared a pared donde la tiza resbalaba

en un fondo verde que daba extraordinaria nitidez a la forma de cada letra o donde los dibujos y números resaltaban en un suave acrílico blanco. Cuenta además con dos laboratorios, auditorio, restaurante, biblioteca, ludoteca, dos canchas, un aula para preescolar muy grande cómoda e iluminada, tres salas de informática, cada una con 21 computadores y adicionalmente 16 portátiles que son utilizados en distintos espacios de la Institución por los estudiantes.

Sin temor a equivocarse, se podría decir que el Joaquín Vallejo Arbeláez es la única edificación en el sector que cuenta con ascensor. Su propósito era facilitar el ingreso, el desplazamiento y la estadía de la comunidad educativa, pero en especial el de la población con movilidad reducida.

Un inmenso bosque en el que se erigen varios pisos de hormigón, hierro y acero que dan la confianza de estar en un lugar seguro. A su interior una serie graderías intercomunicadas que llevan de un nivel a otro, una gran cantidad de balcones y plazoletas que configuran un espacio por descubrir para los docentes, pero sobre todo para los estudiantes.



"En realidad los espacios llenaron las expectativas pues con una infraestructura nueva se dejaba atrás el recuerdo de lugares atestados de estudiantes donde ni podían correr libremente; pero poco dimensionamos lo que un lugar grande podía traer como consecuencia en los estudiantes que en su mayoría ni conocíamos."

Tomado de la encuesta a Diana Mira Hernández, docente de básica primaria. Agosto de 2011

En cuanto al talento humano la Institución contó con 67 plazas docentes, 3 coordinadores, 1 rector, 10 vigilantes, 6 personas de apoyo en aseo y mantenimiento y 3 secretarios. Aquí es válido anotar que 11 docentes y una coordinadora venían de la anterior Institución Las Golondrinas.

Una realidad más allá de los sueños...

Las puertas se abrieron y por ellas ingresaron los integrantes de una nueva comunidad educativa, pero al mismo tiempo entraron los retos, las expectativas y las incertidumbres.

A pesar de todo el trabajo previo que se había realizado, nadie podía saber cuáles serían las situaciones a las que se tendría que enfrentar el naciente Joaquín Vallejo Arbeláez, una institución de puertas abiertas, incluyente y llamada de "calidad".

La primera desazón se generó cuando los docentes se percataron que el colegio no tenía cafetería ni sala de profesores. Al empezar a recorrer las instalaciones se observaban algunas humedades y zonas sin terminar como fue el caso de las canchas. Igualmente, el asunto del desplazamiento entre los pisos del edificio empezó a generar incomodidad, pues el ascensor era insuficiente y las escalas estaban totalmente descubiertas lo que hacía que docentes y estudiantes se mojaran al usarlas en días lluviosos. También algunos docentes y padres de familia reclamaron por la ausencia de una capilla **pues se preguntaban como en tan majestuoso edificio no había espacio para la reflexión espiritual.**

Sin lugar a dudas la edificación ofrecía un espacio muy amplio y maravilloso para trabajar, pero esto a su vez es un tema difícil de tratar ya que un espacio tan grande les da a los estudiantes un cierto aire de libertad que ni ellos ni los docentes estaban preparados para manejar. El control de la disciplina de los estudiantes es más complejo ya que la infraestructura de colegio no permite la visualización de todos los espacios, lo que dificulta tener el control de toda la institución, especialmente en las horas de descanso o en las horas libres que algunos grupos tuvieran por la falta de algún docente.

A propósito de esto último, cuando el colegio inicia actividades no tenía la planta de cargos docentes completa para cumplir con su labor, lo que significó que no pudieran darse todas las clases y que los estudiantes se retrasaran en su proceso académico. **Esta situación se evidenció principalmente en bachillerato en la jornada de la tarde, lo cual lentamente se ha ido superando.**

Escenario particular también fue el que se generó con las instalaciones tecnológicas. La institución fue ampliamente dotada y se construyeron tres modernas aulas de informática, dos para uso de los estudiantes y una para el servicio a la comunidad. Además, se entregaron un buen número de portátiles y un computador para cada aula. Pese a esta cantidad de insumos tecnológicos, la institución no gozaba de una buena conectividad, lo que hizo que estos equipos se quedaran subutilizados por un buen tiempo.

Otra de las grandes dificultades se presentó cuando se conjugó el concepto de escuela abierta con el bosque que tiene la institución y la ubicación de la misma. El poseer un gran bosque abierto es algo envidiable para cualquier colegio, sin embargo, esto acarrea una serie de situaciones como lo son la mala utilización por parte de los estudiantes y el libre ingreso de cualquier persona. No poseer barreras físicas que aislen la institución representó en sí un gran reto debido al contexto en el que se encontraba el colegio; agregándole además que muchas personas de la comunidad siempre habían utilizado esa gran zona verde como camino de paso, como zona de esparcimiento e incluso como lugar para talar árboles para construir o adecuar casas del sector.

Estas circunstancias, sumadas a que los costos de mantenimiento desbordaban el presupuesto de la institución, eran el polo a tierra de los sueños que rodearon la llegada del Joaquín Vallejo Arbeláez y pusieron a prueba el temple y el compromiso de todo el personal directivo y docente.

El encuentro con los estudiantes

"A nivel general, observo por una parte niños y jóvenes con muchas capacidades y con la pretensión de salir adelante y marcar la diferencia; con la necesidad de docentes que amen su labor y la desarrollen de acuerdo a las necesidades de sus estudiantes tratando de comprender la complejidad de su contexto y vinculando progresivamente al padre de familia, en ello. Por otro lado, veo niños y jóvenes con muy poco sentido de pertenencia frente a todas las posibilidades con las que cuentan en un ambiente tan privilegiado para el aprendizaje (...) con dificultades con la norma y autoridad y para la resolución pacífica de conflictos..."

Tomado de encuesta a Claudia Castañeda, docente de Preescolar. Institución Joaquín Vallejo Arbeláez.

La llegada de los estudiantes al Joaquín Vallejo se caracterizó por dos aspectos fundamentales. El primero es la fusión y mezcla de comunidades académicas diversas y con procesos formativos diferentes, lo que los hacía distintos en muchos aspectos. Lo segundo es que muchos estudiantes eran resistentes al cambio que estaban enfrentando y no lograban asumirlo adecuadamente. La unión de estos aspectos generó que algunos niños, **niñas y sobre todo jóvenes** no asistieran a clases, se esca- paran del colegio, se ocultaran en lugares recónditos o simplemente deambularan desinteresadamente por diferentes espacios de la institución.

En la parte académica se observó que tenían procesos académicos desiguales sobre todo en la primaria. Debido a esto se crearon estrategias de nivelación pensando que de esta manera se iban a adaptar con mayor facilidad.

En cuanto a la convivencia escolar los estudiantes presentaban muchas dificultades para establecer vínculos basados en el respeto, el auto-cuidado y el cuidado de los otros. En muchas ocasiones se presentaban agresiones físicas o verbales y por lo general no encontraban otra forma distinta de resolver los conflictos entre ellos. La dificultad para asumir la norma, la falta de respeto por la diferencia, la falta de acompañamiento familiar sumados a la carga histórica de cada estudiante, desataban

grandes problemas disciplinares al interior del Joaquín Vallejo y generaba nuevos retos para enfrentar.

Inclusión y convivencia: dos categorías claves para construir realmente un colegio de calidad.

Poner en funcionamiento una propuesta educativa con todas las condiciones que se presentaban anteriormente requería de una gran comprensión del contexto, pero sobre todo demandaba a directivos y docentes una lectura muy acertada de los procesos que se estaban dando para poder generar respuestas adecuadas. Así pues, dos elementos que se presentaron como ejes de trabajo fundamentales fueron la atención a los procesos de inclusión y a los de convivencia escolar.

La institución debía generar una fuerte identidad en torno a la inclusión ya que contaba con un promedio de 300 estudiantes afrodescendientes, 140 desplazados y 100 niños con necesidades educativas especiales. Esto evidencia que en ella podían ingresar todo tipo de niños y jóvenes independientemente de su nivel socio-económico, de su etnia, sus creencias religiosas, de sus circunstancias, lugares de origen o de sus antecedentes comportamentales o académicos. Esto exigió que del discurso de la inclusión y la tolerancia por la diversidad se pasara al plano diario del quehacer escolar **y se emprendieran** acciones para que las diferentes personas que integraban la comunidad educativa conocieran, respetaran y valoraran la multiculturalidad que fundamenta y define la población que conformaba la institución. Así mismo, desde cada clase, área o proyecto, se procuraba que los estudiantes se familiarizaran con actos y hechos democráticos donde pudieran elegir, opinar y participar con equidad y responsabilidad, y donde aprendieran a convivir desde el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la escucha y el diálogo.

De igual manera, procurar una sana convivencia escolar es uno de los grandes retos asumidos en el naciente Joaquín Vallejo. En este sentido es necesario indicar que en la Institución la convivencia se concibió como un proceso colectivo en el que los distintos actores educativos debían aprender a establecer sus relaciones basándose en el respeto a

la diferencia y en la valoración de sí mismos y de los demás. A través de escenarios como el gobierno escolar, el comité de calidad y los diferentes proyectos se brinda la oportunidad a docentes, estudiantes, padres de familia y comunidad en general de participar de acuerdo a sus intereses y motivaciones. Simultáneamente, por medio de la Secretaría de Educación municipal y otras organizaciones, la institución articula una serie de proyectos que favorecen la inclusión, la participación, la permanencia y convivencia de los niños, niñas y jóvenes:

- **PEDAGOGÍA VIVENCIAL:** Es un programa diseñado para que los y las estudiantes se apropien de él en jornada contraria a la académica, participando en actividades tales como: danza, música, zancos, teatro y deporte. El objetivo principal es arrancarle a la calle, al abandono, al trabajo infantil, a la delincuencia infantil y juvenil entre otros, a nuestros niños y niñas que están expuestos diariamente a este flagelo de la sociedad, debido a su extrema pobreza y al poco acompañamiento de sus familias, que en su mayoría son madres cabeza de familia y tienen que salir a buscar el sustento diariamente.
- **GESTORA EN SALUD (ESCUELA SALUDABLE):** Este proyecto, creado por el municipio de Medellín, tiene como finalidad ofrecer atención psicológica a los (a) estudiantes y padres de familia con dificultades de convivencia y adaptación escolar; visualizar cualquier clase de abuso en niños y niñas; además está articulado a actividades de diagnóstico programadas por los especialistas en optometría, fonoaudiología, nutrición e higiene oral, quienes se encargan, a través de la gestora, de hacer las remisiones de los casos más graves para iniciar su tratamiento.
- **ATENCIÓN CON LA UAI (UNIDAD DE ATENCIÓN INTEGRAL):** Presta el servicio de apoyo a los niños con necesidades educativas especiales a través de la evaluación e implementación de estrategias en el aula que contribuyan a la inclusión de los niños y niñas en el proyecto pedagógico institucional.
- **LUDETOCA:** Funciona en la institución con la

coordinación del INDER, donde los niños y niñas encuentran un espacio para su desarrollo psicomotriz, esparcimiento y sociabilización.

- **RESTAURANTE ESCOLAR:** Auspiciado por la Secretaría de Bienestar Social del municipio de Medellín, tiene una cobertura de más del 80% de los estudiantes. Diariamente se les suministra desayuno o refrigerio muy completo y balanceado que los atrae para venir a la institución.
- **BATUTA:** Es un programa para la enseñanza de la música e interpretación de instrumentos musicales a él acuden los niños y niñas en jornada contraria a su horario académico; funciona en la sede Golondrinas y es muy apetecido por las salidas pedagógicas para sus presentaciones.
- **LA ESCUELA BUSCA LA MUJER ADULTA:** En nuestras instalaciones funciona los sábados el programa de educación formal, para las madres cabezas de familia que deseen encontrar en la educación una oportunidad para mejorar su calidad de vida. Este programa es garantizado por CEDESIS con la colaboración de la institución que ha tenido sus puertas abiertas, facilitando también ayudas didácticas y demás ayudas.
- **MEDELLÍN DIGITAL:** En nuestra institución la comunidad educativa encuentra la tecnología al servicio y disposición de ellos tres días a la semana con horario mañana y tarde. Tienen acceso a estos conocimientos necesarios que mejoran su calidad de vida.
- **LA ESCUELA DE PADRES:** Dirigida por algunos docentes y busca capacitar a los padres de familia en temas como autoridad en el hogar, las normas y sus límites, acompañamiento al proceso pedagógico de los hijos, violencia intrafamiliar entre otros, los cuales son de mucha ayuda en la formación integral de los estudiantes.
- **VALOR-ARTE:** A través de este proyecto se impulsan acciones estratégicas que pretenden fortalecer los procesos de convivencia y formación humana y por tanto incrementar los valores

y la cultura participativa de los diferentes sujetos de la comunidad educativa.

EL INDER: Se desarrollan dos convenios en la sede las golondrinas. El primero "Promoción y apoyo al deporte educativo" que está referido a una propuesta lúdico-deportiva que pretende fomentar la convivencia entre los niños y las niñas. Este programa se desarrolla desde el año 2009 en jornada contraria a la académica; en la actualidad se realiza con los alumnos del grupo segundo 2 en el horario de 12:00 m. a 1:30 p.m. y lo acompaña un docente. El segundo es el programa "Campaña educativa chicos y chicas en movimiento", este programa se ejecuta a través de un convenio entre el Inder y la secretaría de salud de Medellín y pretende generar hábitos y estilos de vida saludable a través de la lúdica y el deporte. De este participan entre 30 a 40 estudiantes (primero a tercero) en jornada contraria de la académica. Se realiza en el horario de 9:00 m. a 11:00 a.m.

- LA MAGIA DEL AJEDREZ: Es un proyecto por medio del cual se busca familiarizar a los y las estudiantes con la práctica del ajedrez, cualificándoles no sólo en el manejo técnico de dicho deporte, sino desarrollando en ellos y ellas habilidades cognitivas, intra e interpersonales. Con una trayectoria de cuatro años y medio el proyecto se ha ido posicionando cada vez más en la institución como una alternativa lúdica para desarrollar en los chicos y chicas su pensamiento lógico, su atención, concentración, memoria, capacidad para tomar decisiones acertadas y resolver problemas asertivamente, además de su autocontrol, autoconfianza, disciplina, tolerancia, acatamiento a las normas, entre otras tantas habilidades intelectuales y sociales que se pueden potenciar por medio del deporte ciencia. En estrecho vínculo con el arte, la experiencia se ha proyectado y divulgado a los diferentes miembros de la comunidad escolar, se ha optimizado a nivel de recursos físicos y se ha fortalecido conceptual y procedimentalmente con los aportes y experiencias del equipo docente que lo dinamiza, el cual, desde un trabajo interdisciplinar desde varias áreas del conocimiento implementa y busca nuevas

estrategias y actividades que hagan de este deporte un facilitador de niños, niñas y jóvenes más inteligentes, creativos y tolerantes.

- HINCHAS POR LA PAZ: Es un programa que consiste en sensibilizar a los y las estudiantes sobre lo que significa pertenecer a una barra, como medida preventiva a cualquier tipo de reacciones violentas que puedan presentar los estudiantes ante las situaciones y emociones que provoca el deporte.

Existen otras estrategias que generan participación de la comunidad educativa como son el periódico escolar "El Vallejito" y el grupo de periodismo Juako Informa. De igual manera se cuenta con el grupo de porristas promovido desde el programa de Escuelas saludables y propiamente promovido por la gestora de salud y el grupo scout dirigido por uno de los coordinadores de la Institución.

En consonancia con todos estos proyectos, pero atendiendo a instancias propias del sistema educativo, la institución le ha apostado a tres estrategias fundamentales:

- **El Manual de Convivencia Escolar**
- **El Comité de Convivencia**
- **El Proyecto de Valores**

El manual de Convivencia Escolar es el resultado de un trabajo de construcción colectiva que contó con la participación y apoyo de estudiantes, madres de familia, docentes, directivos y con el acompañamiento de instituciones como la UPB y la Corporación CEDESIS. La participación de cada uno de los estamentos ha implicado un compromiso de todos para alcanzar lo acordado, es decir, para construir un estilo de convivencia escolar facilitador del bienestar general de las personas que forman parte de la comunidad educativa, afectando positivamente la interacción pedagógica.

El Comité de Convivencia es una instancia desarrollada para incorporar a la estructura interna de la Institución la reflexión permanente, con el objetivo de proponer acciones pedagógicas referidas a la solución y resolución pacífica y dialogada de los conflictos y la participación comprometida con la convivencia escolar

democrática. Está conformado por representantes de docentes, padres de familia, estudiantes y coordinadores de ambas jornadas y sedes, además del personero estudiantil. Este Comité ha sido pensado como un espacio de diálogo abierto, intercambio de ideas, construcción colectiva de acuerdos y el impulso de acciones favorecedoras de la convivencia armónica, participativa, generadora de ambientes escolares que incidan en el bienestar de todas las personas de la comunidad educativa y en la calidad de la educación.

Padres de familia, docentes y directivos son conscientes de que la formación en valores de los niños, niñas y adolescentes facilitan la generación y mantenimiento de ambientes escolares en sana convivencia, es así como esta formación se ha convertido en eje fundamental de la propuesta pedagógica institucional.

Para fortalecer dicha formación se concibió el Proyecto de Valores. Las acciones estratégicas que se han desarrollado desde este Proyecto, promoviendo talleres de orientación y formación pedagógica, han incrementado los valores y la cultura participativa de los diferentes sujetos de la comunidad educativa.

El manual de Convivencia se ha convertido en el instrumento que facilita la orientación de relaciones entre los miembros de la Institución Educativa Joaquín Vallejo Arbeláez mediante la definición de acuerdos e instancias garantes, con el fin de favorecer la inclusión y el desarrollo integral. Cabe anotar que el Comité de Convivencia toma sus decisiones con base en el manual, así mismo el Proyecto de Valores se ha articulado a dicho comité y de esta forma se aplican las estrategias de convivencia escolar en la construcción de la propuesta pedagógica.

"El Joaquín Vallejo Arbeláez es llamado por algunos "el Comfama de Llanaditas" debido a que se ha convertido en el espacio por excelencia para que niños, niñas, jóvenes y comunidad en general encuentren un lugar donde recrearse, capacitarse y encontrarse con diferentes personas. Es así como la institución se ha constituido en el epicentro para

las intervenciones de la acción comunal, líderes barriales y otras organizaciones democráticas legalmente constituidas que concurren a dinamizar y buscar soluciones acertadas y legales a múltiples necesidades."

Tomado de la entrevista a Fanny Arbeláez Soto, Coordinadora, Colegio Cedepro, altos de la torre Medellín. Octubre 4 de 2011

Calidad educativa en Llanaditas.

Reflexiones en torno a un colegio llamado de calidad en el contexto de la comuna 8.

"Pertener a un colegio de calidad para mí significa tener un gran compromiso por hacer que esta frase sea muy pronto una realidad... a este lo llamaron de calidad desde que lo pensaron y lo entregaron, pero la calidad no la hacen sus muros ni sus dimensiones en el terreno, la calidad se construye día a día con el aporte de cada uno de los miembros que la conforman. Padres de familia, docentes, directivos y por supuesto los estudiantes harán que esta frase no sea una farsa sino una bella realidad."

Tomado de la entrevista a Francly López Eusse, docente de básica primaria sede Golondrinas. Agosto de 2011.

Sólo al confrontar las expectativas que trae la construcción de un nuevo colegio, con la realidad de poner en marcha un proyecto en el que influye marcadamente la complejidad sociocultural del contexto, surge lo que verdaderamente significan las apuestas de los llamados colegios de calidad. En el caso del Joaquín Vallejo Arbeláez ello se evidencia al comprender que éste nace de los procesos previos de las instituciones que atendían a niños y niñas del sector. La transformación implicó no solo la construcción de una nueva planta física sino la lectura del contexto para la inserción de prácticas pedagógicas que facilitarían la convivencia de todos los nuevos actores de la institución. Se pasó de tener

una sola sede con 16 grupos de básica primaria y preescolar con niños del sector Golondrinas a dos sedes con estudiantes de diversos sectores con diferencias culturales marcadas. Este nuevo orden exigió la transformación del entorno puesto que se tomaron predios de zona verde para la construcción de la nueva planta física y la llegada de nuevos docentes exigió la construcción de un nuevo Proyecto Educativo Institucional que respondiera al contexto. Otras acciones de orden administrativo favorecieron la integración de la población a la institución y de ésta al entorno: el servicio educativo ampliado, los proyectos de transformación social, la vinculación con las entidades del entorno, la prestación de servicios como la ludoteca, el restaurante escolar y una microempresa de zapatos. De otro lado, los docentes antiguos y los nuevos, poseen un gran sentido de pertenencia el cual ha favorecido la realización de acciones deportivas, culturales y académicas que contribuyen a la formación del pensamiento de los estudiantes permitiéndoles creer en la posibilidad del mejoramiento de sus vidas y de su entorno.

"Una responsabilidad muy grande, que existe para uno independientemente de la calificación que tenga el lugar en el que se trabaje, pero que se convierte en una demanda más imperativa, si se tiene en cuenta que los colegios llamados de calidad deberían tener procesos más cualificados que la mayoría de las demás instituciones, para mí en particular implica esforzarme en mejorar cotidianamente en mi desempeño como maestra y en mi participación, en la medida en que ciertas condiciones lo permiten, en los procesos alternos."

Tomado de encuesta a Diana Marcela Mariaca, docente de Preescolar sección Golondrinas. Agosto de 2011.

Es así como se pasa de la vida de la escuela a la vida de una institución educativa transformadora del barrio, la comuna y la ciudad. Una institución que orienta a sus estudiantes hacia la construcción de ciudadanos líderes en su formación y en su entorno.

"Es notoria la influencia que tienen sobre muchos estudiantes procesos culturales como el proyecto de pedagogía vivencial adelantado en la Joaquín Vallejo Arbeláez. Un número importante de los chicos y chicas que estudian allí hacen parte de grupos de capoeira, artes y radio que se convierten en referentes significativos que los alejan de riesgos tales como la vinculación a grupos armados, la drogadicción y el abuso sexual. A medida que el tiempo pasa y que el colegio y la comunidad comienzan a conocerse mutuamente, la Joaquín Vallejo Arbeláez ha venido asumiendo prácticas que reconocen las condiciones del contexto de los niños y las niñas con el fin de favorecer su permanencia. Actitudes flexibles frente al uso del uniforme escolar y la consecución de materiales educativos, así como un buen seguimiento frente a casos difíciles de convivencia o de niños vulnerados por el consumo de sustancias, el abuso sexual o la vinculación a grupos armados dan cuenta de un progresivo cambio en la mentalidad institucional"

Tomado de la entrevista a Fanny Arbeláez Soto, Coordinadora, colegio Cedepro, altos de la torre Medellín. Octubre 4 de 2011

El mayor reto experimentado por docentes, directivos y comunidad educativa en general fue la confluencia de diversos sectores de la población marcados por el desplazamiento, la pobreza, la diversidad de culturas, los conflictos provenientes del tráfico de drogas. Es así como las directivas que iniciaron el proceso y los que se han ido incorporando por razón del crecimiento de la institución parten de reconocer estas dificultades y se dedican a generar convivencia a través de un currículo centrado en valores.

"Para mí pertenecer a un colegio de calidad significa que debo entregar cada día lo mejor de mí, participando y apropiándome cada vez más de los procesos Institucionales. Significa que debo estar en permanente búsqueda y cualificación para

Bibliografía y cibergrafía

generar realmente procesos de calidad al interior de la Institución. Significa trabajar en equipo y estar muy contextualizada para responder a las necesidades de la comunidad educativa."

Tomado de la entrevista a Marta Echeverri coordinadora de la Institución Joaquín Vallejo Arbeláez, sede Golondrinas, Octubre 4 de 2011.

Construir comunidad educativa a partir del contexto exige a la institución un ejercicio constante de reflexión donde no pierda de vista las necesidades particulares del territorio ni las exigencias de una sociedad en constante avance y transformación. En este sentido el Joaquín Vallejo Arbeláez ha avanzado en comprender que su papel en el territorio que lo enmarca es el de gestor de un modelo de cultura cívica para el barrio Llanadas del municipio de Medellín, y que debe vincularse a su entorno a través de líneas de acción educativas comunitarias que ayuden a conformar una comunidad de aprendizaje y de convivencia como plataforma para mejorar las condiciones socio-culturales de los sujetos que la componen y contribuir a la transformación del entorno en que está inmersa.

"Todo este proceso nos ha permitido entender que la Calidad no está determinada solo por la Infraestructura física, ni por los buenos resultados en la pruebas censales, ni llega como por arte de magia con solo nombrarla, que es un proceso que se construye en el día a día, partiendo de lo que la comunidad es, siente, vive, le motiva, le preocupa y que requiere de un gran compromiso de docentes que pasen de ser catedráticos para convertirse en maestros formadores, directivos que siendo administrativos sean líderes pedagógicos y una administración Municipal que apoye y potencie desde un equipo interdisciplinario las necesidades y fortalezas reales de la Institución desde procesos continuos y contextualizados."

(Marta Echeverri Muñera, coordinadora Joaquín Vallejo Arbeláez, mayo 8 de 2012.)

La magia del ajedrez: un proceso cognitivo para la creatividad y la convivencia. Documento de postulación al Premio Ciudad de Medellín a la Calidad de la Educación en la categoría de experiencias significativas. Junio de 2011.

Postulación de la Institución Educativa Joaquín Vallejo Arbeláez al Premio Ciudad de Medellín a la Calidad de la Educación en la categoría de mejoramiento.

Documento de sistematización Colegio de Calidad Institución Joaquín Vallejo Arbeláez. Noviembre de 2011.

Documento del diagnóstico del cerro Pan de Azúcar. "Proyecto planes de Manejo y gestión integral de los cerros Tutelares de Medellín. Municipio de Medellín, 2005. Convenio interadministrativo No. 4800000616 con la Universidad de Antioquia.

<http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpc-content/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Medio%20Ambiente/Secciones/Publicaciones/Documentos/2010/Folletos%20Cerros%20Tutelares/FolletoPanDeAzucar.pdf>

Tomado de:
Alcaldía de Medellín, (2012). *OBSERVATORIO DE PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS. Revista consentido pedagógico, Colegios de Calidad.* Medellín, Escuela del maestro.

**Digitalizado por:
Jorge Luis Jiménez**